

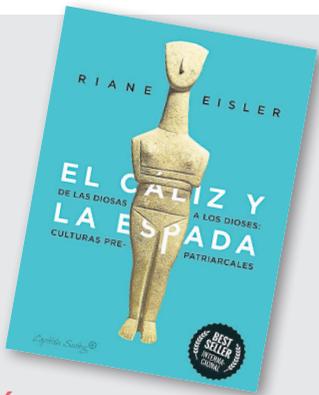
# “El cáliz y la espada”, otro paradigma

31

SUPLEMENTO  
DOMINICAL  
27 DE MARZO DE 2022

más Libros

XOSÉ GÓMEZ  
FANDINO



**EL CÁLIZ Y LA ESPADA**  
RIANE EISLER  
Capitán Swing Libros, 2021  
400 páginas

nas de ejemplos que tienen un modelo claro y extendido (desde los Balcanes al lago Baikal, en Siberia, Oriente Próximo o Centroeuropa): la feminidad de la deidad. Investigaciones posteriores a la publicación de “El cáliz y la espada” han insistido en esta tesis y, de hecho, como también relata Eisler en este libro, reminiscencias de esta “adoración” íntimamente relacionada con los ciclos vitales y naturales llegó incluso hasta la consolidación de las religiones monoteístas que existen en la actualidad.

Pero llegó un momento en que todo cambió. La arqueología lo atestigua: en niveles correspondientes al quinto milenio antes de la era cristiana, comenzaron a aparecer “evidencias de lo que Mellaart –descubridor del yacimiento neolítico de Catal Huyuk, que lo revolucionaría todo– denomina un patrón de disrupción en las antiguas culturas neolíticas de Oriente Próximo”, es decir, invasiones, destrucción, migraciones a gran escala para acabar desembocando en un “periodo de regresión y estancamiento cultural”. Todo esto también se aprecia en la Vieja Europa en esa misma época.

¿Qué fue lo que produjo esta crisis? La progresiva llegada de pueblos nómadas que habían habitado los confines de la tierra en busca de pastos para sus animales. Gimbutas los llamó kurganes –por su tipo característico de enterramiento–, al parecer en tres oleadas: entre el 4.300 y 4.200 antes de la era cristiana; entre el 3.400 y 3.200 y entre el 3.000 y el 2.800. Ellos, explica Eisler, estaban gobernados por guerreros y sacerdotes e impusieron, a través de la fuerza, sus deidades masculinas, asociadas a la guerra y a la montaña, y, también, un sistema social e ideológico basado en la dominación.

Eisler relata cómo fue el cambio y, también, cómo cada cierto tiempo resurge lo que, en su propia terminología, son movimientos gilánicos, es decir, aquellos propios de una sociedad de colaboración e igualitaria, sin jerarquía por razón de sexo (que llama androcracia), un modelo social al que aspira y al que, inevitablemente, está abocada la humanidad.

“Supuso una revolución en la antropología y la historia porque mostraba un modelo social anterior igualitario”

## HACIA “EL GRAN GATSBY”: “EL PAGARÉ” DE SCOTT FITZGERALD

Uno de los motivos que suelen abrazar con más entusiasmo filólogos, investigadores y expertos cuando se proponen estudiar a un autor, escritor en este caso, es el proceso que los llevó a, por ejemplo, escribir su novela más reputada o su poemario más aclamado. Es, por tanto, el camino, ese camino trazado por el artista, y no tanto el resultado, el elemento central de sus estudios. En esta obra que presenta Nórdica Libros hay mucho de eso. El relato titulado “El pagaré”, de Francis Scott Fitzgerald, fue escrito en 1920 –años antes de que viese la luz su gran obra, “El Gran Gatsby”–, pero permaneció inédito hasta casi un siglo después, cuando fue descubierto, y publicado, por *The New Yorker*.

El texto está narrado por un editor que acaba de dar el pelotazo de su vida, firmando el contrato de publicación de “La aristocracia del mundo espiritual”, un ensayo en el que el doctor Harden aborda la conexión esotérica con su sobrino, Cosgrove, fallecido en la Gran Guerra. Se imprimen medio millón de copias, que se venden rápidamente, y es entonces cuando el editor, que ve ahí un filón, decide visitar al viejo doctor en su retiro. Pero resulta que todo aquello que contaba en su “mundo espiritual” no era exactamente como lo contaba...

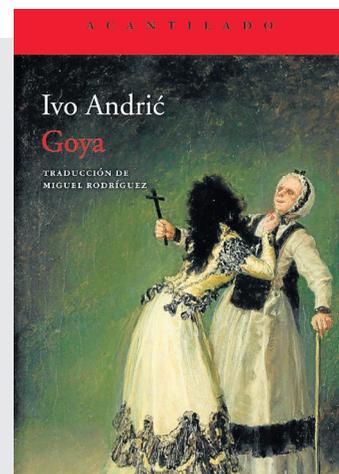
Además de sus novelas más aclamadas, Fitzgerald se vio obligado, porque lo primero no le daba para vivir como él quería, a escribir pequeños relatos que se publicaron en diferentes revistas. Este es uno de ellos, y en él reconocemos ya el estilo y el humor de uno de los autores que con mayor precisión y también crudeza retrató a toda esa generación que vivió una guerra, una posguerra ilusoria y una crisis que lo volvió a hacer saltar todo por los aires.



## IVO ANDRÍC, LA ADMIRACIÓN DE UN NOBEL POR GOYA

Hace ya algún tiempo, la editorial Acanalado reunió, con motivo del bicentenario de la inauguración del Museo del Prado (1819), dos pequeños textos del escritor Ivo Andrić, que acabaría recibiendo el Premio Nobel en 1961, sobre uno de los personajes históricos que más admiró, el pintor aragonés Francisco de Goya. Son ambos, sobre todo el primero, textos de juventud, ejercicios de memoria y estilo en los que el escritor de origen bosnio plasmó su devoción por un artista tan revolucionario como contradictorio y que protagonizó un salto decisivo en el ámbito que cultivó.

El primer texto fue escrito en 1928 y ofrece una breve biografía sobre el pintor. Es cierto que en el estudio del arte y de la vida personal de Goya ha habido novedades desde entonces, pero lo fundamental del texto de Andrić es su intento por entender las razones que llevaron al protagonista a cerrar y abrir puertas en su trabajo, consecuencia, señala el escritor, de sus propias vivencias (sociales, políticas, familiares) y del deterioro imparable de su salud. El segundo texto que incluye el libro es algo posterior, de 1935, y en él Andrić inventa una conversación con Goya durante un viaje a la ciudad en la que residió los últimos años de su vida. Aquí, el autor, con un estilo más maduro con el que se estaba acercando a la posteridad, le presta al artista las palabras para expresar algunas de sus opiniones sobre el motivo que lo llevó a abrir y cerrar cada una de sus etapas pictóricas. Para acabar, Acanalado reproduce una treintena de obras de Goya que se conservan en El Prado y que permiten recordar la grandeza del pintor.



Hay libros que entretienen, libros que instruyen, libros que emocionan y también libros que cambian los esquemas ideológicos y culturales (políticos, por tanto) del lector. El que presenta Capitán Swing pertenece a la categoría de estos últimos, aun sin renunciar a las mejores cualidades de las tres anteriores. “El cáliz y la espada”, de la historiadora austríaca Riane Eisler es un texto viejo. Fue publicado en 1987 y, por eso, el impacto que provocó –hay quien lo considera el libro más importante desde “El origen de las especies”– hay que calibrarlo en su contexto, hace 35 años.

En este ensayo, Eisler tuvo la capacidad de condensar todo el conocimiento revolucionario que estaba generando la actividad arqueológica en diferentes puntos del mundo y en los que se revelaba la existencia de remotas civilizaciones o asentamientos humanos, desde el Paleolítico, con unas características innovadoras. En ese sentido, cabe destacar la aportación crucial de Marija Gimbutas, que con su trabajo forzó –pese a las reticencias de quienes habían construido un esquema simplón y vago sobre las relaciones humanas, en concreto sobre los roles sexuales– un cambio de paradigma que podría resumirse del modo que lo hace Eisler: en la prehistoria de lo que hoy conocemos como Europa (el ejemplo más claro es la Creta minoica), las sociedades colaborativas eran la norma. Las de dominación (masculina) fueron, explica, desconocidas durante todo ese periodo de miles de años.

La escritora austríaca expone dece-